

20 de octubre de 2005

Pilar Laguna Murcia

"La obesidad infantil debe ser motivo de alarma sanitaria"

La obesidad infantil ha de ser motivo de alarma sanitaria y se deben tomar medidas eficaces para evitar que el niño con sobrepeso sea un adulto con problemas cardiovasculares, según ha señalado Javier Tébar, presidente del VII Congreso Nacional de la Seedo.

"El niño obeso tiene riesgo cardiovascular y debe ser motivo de alarma sanitaria para evitar que se convierta en un adulto candidato a infarto de miocardio o trombosis cerebral, entre otras complicaciones que condicionan el índice de morbimortalidad", según Javier Tébar, presidente del VII Congreso de la Sociedad Española para el Estudio de la Obesidad, quien ha advertido de cambios en la composición corporal de la infancia con una tendencia a la obesidad que no podrá controlarse si no se aplican programas educativos precoces.

La preocupación de la Seedo en este campo se refleja en los contenidos del congreso que se está celebrando en Murcia, con un simposio sobre obesidad infantil en el que se abordan la epidemiología y perspectivas de futuro; la influencia del peso del recién nacido en la aparición de la obesidad; la etiopatogenia y los criterios diagnósticos del síndrome metabólico en la infancia, y la actitud terapéutica en niños y adolescentes. Terminará con una conferencia de David McCarthy, de la Universidad de Londres, que aportará los últimos datos que arroja la investigación internacional sobre la composición corporal en niños, que a su vez se presentan en el congreso norteamericano de obesidad que se celebra estos días en Toronto.

Cambios corporales

Los estudios por impedanciometría pretenden conocer qué es lo que está cambiando en la masa corporal de los niños, que antes tenían un componente predominantemente magro que está reemplazándose por masa grasa, no sólo por la falta de ejercicio físico sino también por las dietas poco saludables. "Hay que hacer una llamada de atención a los profesionales sanitarios, pero también a la Administración para que aumente los esfuerzos en la promoción de salud de los niños, y de forma muy intensa en materia de obesidad", explica Javier Tébar, jefe de sección de Endocrinología en el Hospital Virgen de la Arrixaca y profesor de la Facultad de Medicina de Murcia. En su opinión, la única salida preventiva a este problema consiste en impartir enseñanzas regladas sobre alimentación "desde que los niños aprenden los colores, sin esperar a que tengan diez años y hayan adquirido ya hábitos alimenticios incorrectos, pero formando también a las familias".

La obesidad infantil es objeto de estudio por la Seedo tanto desde el punto de vista epidemiológico como de las complicaciones que conlleva el síndrome metabólico, que lo convierten en un enfermo en la edad adulta. Prevenirla supone también atajar una futura obesidad mórbida, que es otro de los retos de las investigaciones actuales, ya que en las personas con índice de masa corporal tan elevado fracasan los tratamientos dietéticos y el ejercicio físico, quedando la cirugía bariátrica como única solución terapéutica.

El experto afirma que el incremento progresivo de esta enfermedad es tan elevado que en La Arrixaca tienen una consulta específica por la que pasan de diez a quince pacientes diarios entre primeras visitas y revisiones, mientras que hace tres décadas eran dos o tres pacientes al mes. El aumento se refleja también en la actividad quirúrgica, que desde septiembre ha pasado a cuatro operaciones semanales de las dos que venían haciéndose en los últimos meses, para contener la lista de espera.